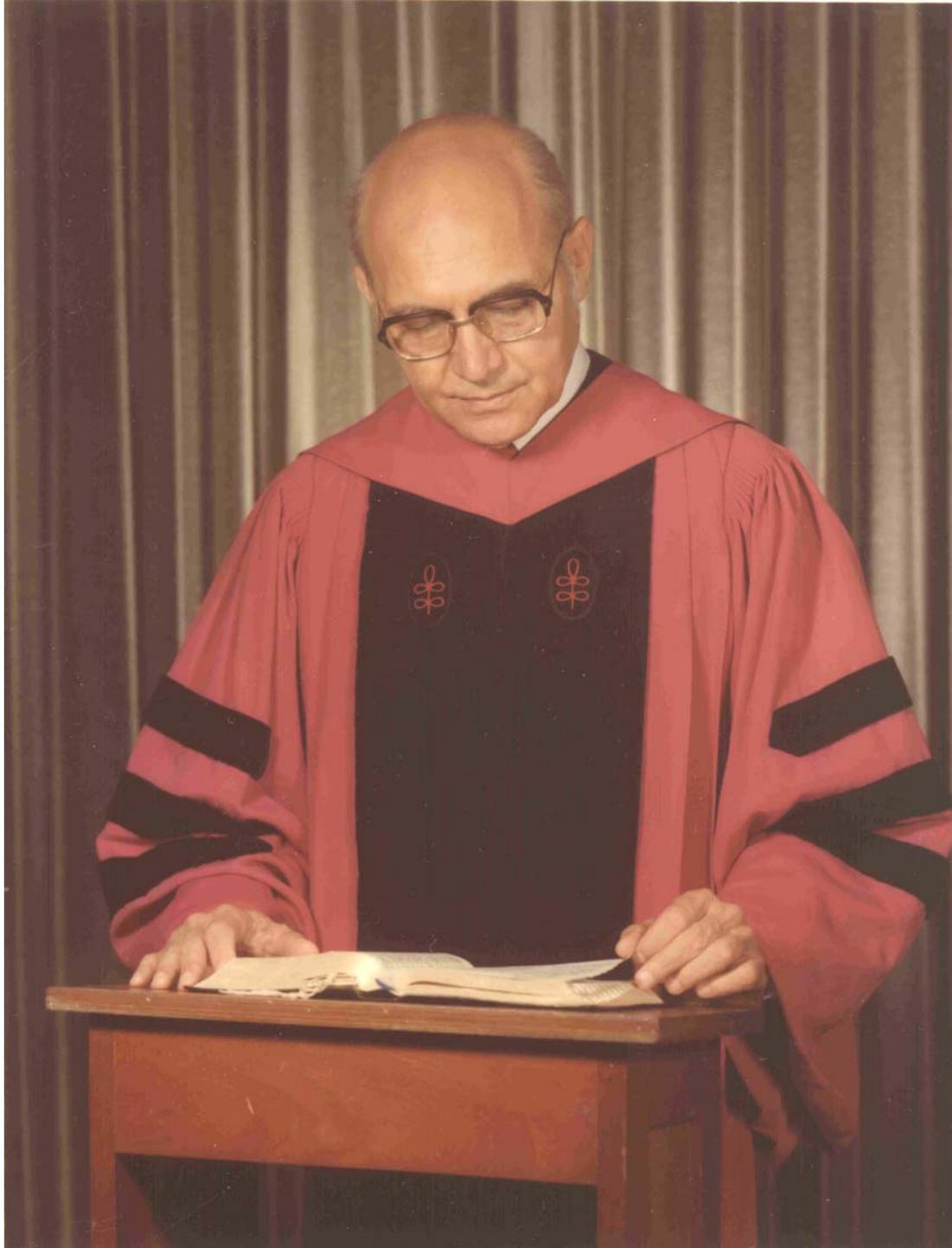


**Reverendo Luis Fidel Mercado-Marrero, Th.D.**





Boda de Luis Fidel y Clara  
1947



Jugando con Sammy  
1949

El Reverendo Doctor Luís Fidel Mercado Marrero dedicó su vida al ministerio de Jesucristo, como pastor, teólogo, erudito bíblico, educador, y líder denominacional.

Nació en Barranquitas, Puerto Rico el 22 de abril del 1925. Fueron sus padres don Marcelino Mercado Collazo y doña Juana Marrero Negrón. Creció en las montañas del Barrio Quebrada Grande, Sector La Loma, rodeado de su familia extendida de abuelos, tías, y tíos y primos, así como de sus cuatro hermanos y cinco hermanas menores.

Hubo en sus padres siempre el interés de educar a sus hijos e hijas al máximo. En aquella época no existía escuela superior pública en Barranquitas, y aunque fue el primero en la clase al graduarse de octavo grado, no hubo para él ayuda económica en la Academia Católica del pueblo. Su padre, don Marcelino, a pesar de ser católico, se acercó al Dr. Ángel M. Mergal, principal de la Academia Bautista de Barranquitas (BAB), para solicitar su ayuda. Aunque los fondos para becas ya estaban comprometidos, al ver las calificaciones del joven, el Dr. Mergal le concedió una beca de trabajo. Este fue el comienzo de un nuevo peregrinaje.

En BAB el Rvdo. Mercado recibió el llamado al ministerio y también conoció a su futura esposa, Clara Lillian Sherman, misionera y maestra de Long Island, New York. En el año 2001 publicó una historia de BAB, *Espacio de libertad en la montaña*, testimonio del aprecio por la escuela donde comenzó en serio su vocación pastoral y docente.

Luego de su graduación en 1943, el Rvdo. Mercado fue reclutado por el Ejército de los Estados Unidos y sirvió como no combatiente en la Segunda Guerra Mundial. En 1946 se matriculó en Goshen College en Indiana, aprovechando las becas para veteranos, y allí completó el Bachillerato en Artes en historia y francés en tres años. En el 1947 se casó con Clara Sherman.

Acompañado por su fiel esposa, prosiguió estudios teológicos en Eastern Baptist

*Las personas entran en el espacio y el tiempo. En el tiempo y el espacio cumplen su misión. Al terminarla salen del tiempo y entran en la memoria de Dios y quedan sus huellas en la memoria humana, ya sea en forma escrita, en sus obras, sean las que fueren, y en el recuerdo de los demás mientras vivan estos.*

Theological Seminary en Filadelfia, Pennsylvania donde recibió un Bachillerato en Divinidad en 1952. Concurrentemente recibió su Maestría en Artes en Historia Latinoamericana de la Universidad de Pennsylvania. Luego regresó a Puerto Rico al pastorado de la Iglesia Bautista de Barranquitas.

En el 1953 fue nombrado director de la Academia Bautista de Barranquitas y al año siguiente recibió el llamado al pastorado de la Primera Iglesia Bautista de Caguas, donde fue ordenado al santo ministerio el 11 de septiembre de 1954. Allí realizó un ministerio muy fructífero. Durante su pastorado se adquirió el terreno y se construyó el edificio del Colegio Bautista al nivel elemental. Además dejó listos los planos para el actual templo. Durante esta época participó en las actividades de las Iglesias Bautistas de Puerto Rico y también comenzó a enseñar en el Seminario Evangélico de Puerto Rico. Al finalizar su pastorado en Caguas, su familia constaba de tres hijas y dos hijos.

En el 1961 la familia se trasladó a Boston, Massachussets para facilitar la realización de su llamado a la vocación de la enseñanza. Ingresó a Harvard Divinity School, donde se graduó con el doctorado en Teología en Nuevo Testamento y griego en 1967. En el verano del

*Desde siempre yo he creído en Dios y hasta el día de hoy no encuentro razón alguna, ni filosófica, ni científica, que me mueva en otra dirección. El mundo sin Dios no tiene sentido. Y fue en mi barrio que esa percepción profunda se arraigó en mi ser. El resto de mi vida lo he dedicado a entender mejor lo que quiere decir que Dios es el fundamento del ser, de todo ser. No es que pueda agotar por el conocimiento el misterio del ser de Dios. Por el contrario, entre más entiendo, más sublime, inefable, inescrutable y profundo se hace el Dios en quien yo creo.*

Encuentro con mi tierra y mi cultura:  
Autobiografía reflexiva, 2003

1965 viajó a España para colaborar con un grupo de eruditos ecuménicos en una nueva traducción del Nuevo Testamento del griego al español. Durante su estadía en Massachussets fue pastor interino de Lincoln Park Baptist Church en West Newton.

Fue profesor de Nuevo Testamento en el Seminario Evangélico de Puerto Rico desde el 1966 hasta el 1970. Fungió como Decano Académico en el Centro Urbano Hispano en Los Ángeles, California del 1970 al 1972.

Regresó a Puerto Rico en el 1972 como Ministro Ejecutivo de las

Iglesias Bautistas de Puerto Rico. Desde el 1976 hasta su jubilación en el 1995 fue Presidente del Seminario Evangélico de Puerto Rico. Durante su presidencia el Seminario alcanzó unos logros notables, entre ellos las acreditaciones por la Asociación de Escuelas Teológicas y la *Middle States Association*, la revisión del currículo, el desarrollo de la Junta de Directores y la facultad así como un aumento dramático en el apoyo financiero de las congregaciones locales, las denominaciones en Puerto Rico y Estados Unidos, fundaciones e individuos.

*¡Qué bueno es ponerse en contacto con la patria chica! Puerto Rico patria mía, la de los blancos almenares y la de los verdes palmares, la de los cielos azules, la de hermosas playas arenosas.*

*Cristo mío, apiádate de mí. Recíbeme en tus brazos. Perdona todos mis pecados. Acompáñame en la hora de la muerte y en la eternidad. ¡Amén! En ti deposito mi confianza.*

*Cuando no queda tiempo humano, nos queda la eternidad donde el tiempo no se acaba. Empezamos a movernos en el espacio de Dios, y tiempo y espacio se unen y adquieren significado trascendente. En ese espacio anhelo estar.*

En su búsqueda por la pertinencia de la fe al diario vivir, el Rvdo. Mercado amplió sus conocimientos con su disciplina personal y consejería espiritual a otras personas. Se capacitó en las destrezas de dirección espiritual en el Instituto Shalem, comunidad ecuménica que responde al llamado de mediar el espíritu de Dios en el mundo a través de la sabiduría de las tradiciones contemplativas.

El Rvdo. Mercado fue pastor de pastores. Ayudó a las congregaciones a resolver conflictos y a fortalecer su crecimiento por medio de la planificación estratégica. Fueron muchos los amigos, amigas y colegas que acudían a él en búsqueda de consejos y apoyo. Él amó el evangelio de Jesucristo y comprendió su pertinencia a la sociedad contemporánea. Su visión del evangelio siempre fue amplia y ecuménica.

El Rvdo. Mercado participó en numerosos comités y juntas de las Iglesias Bautistas de Puerto Rico, de las Iglesias Bautistas Americanas, la Asociación de Escuelas Teológicas y otras organizaciones denominacionales y ecuménicas

Fue a morar con el Señor el 20 de febrero de 2004 en Fairfax, Virginia como consecuencia de un ataque masivo al corazón y una larga lucha con la diabetes y fallo renal. Se unió a sus dos hijos quienes se le adelantaron, Samuel en 1953 y Carlos Fidel en 2001. Le sobreviven su esposa Clara, compañera fiel y constante, sus hijas Sara Elizabeth López, Lydia Elena Mercado, Ruth Esther Davison, y su hijo, Víctor Samuel Mercado junto a doce nietos, cuatro bisnietos, cuatro hermanos y cinco hermanas, dos tías, un tío, numerosos sobrinos, sobrinas, primos y primas.

El Rvdo. Mercado amó a Puerto Rico, sus montañas, su naturaleza abundante y fructífera, y el gozo de cultivar su pequeña finca en Cidra. También disfrutaba de redactar versos cariñosos dedicados a la familia, jugar dominos con sus hermanos y conversar sobre una amplia diversidad de temas.

La esencia de su persona fue la pasión constante por el estudio y la consagración a una visión del llamado divino a un encuentro personal y comunitario con Dios.

*La fe es el fundamento de las cosas que no se ven. La fe va unida a la esperanza, pues sin fe, nada se puede esperar. Es la fe la que pone en órbita la esperanza. Y la esperanza no nos defrauda, porque está cimentada en Dios y penetra hasta el mismo trono de la gracia.*

*De ahí en fuera, no hay más arraigo para los que esperan. Dios es el arraigo final. El es suficiente.*

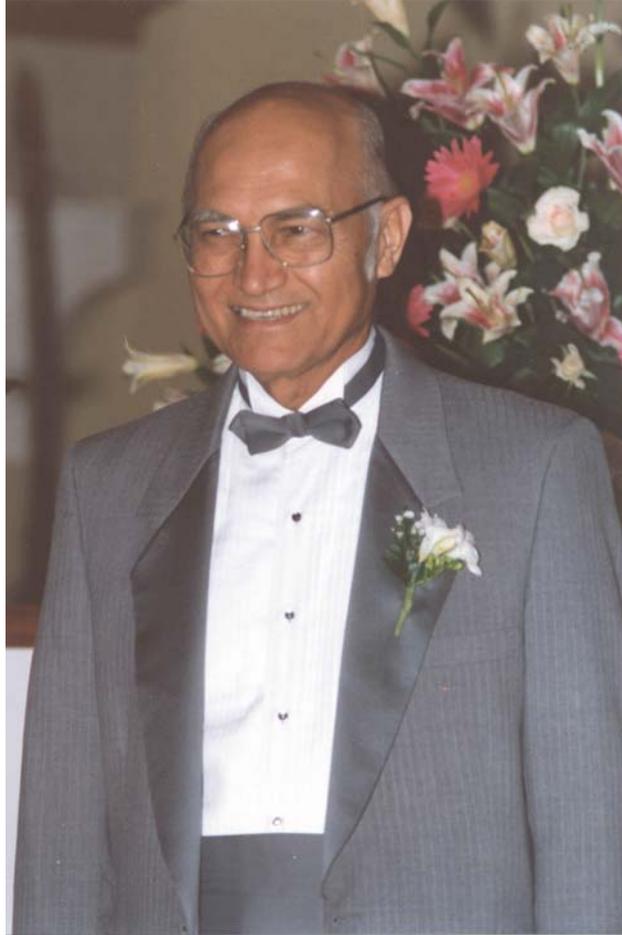
Selección del Diario, 8 de enero de 2004



De pie: Carlos, Sara, Ruth, Lydia, Victor  
Sentados: Clara y Luis Fidel



En la finca de Cidra  
1989



En la boda de su hijo, Victor Samuel  
1988

*Durante este proceso de reflexión, un sentimiento profundo de gratitud ha aflorado en mi corazón como poderosa corriente que enternece y arropa mi ser. Desde mi presente extendiendo mis brazos para arropar con gratitud a aquellos seres humanos que tan profunda y positivamente afectaron mi espíritu.*

Encuentro con mi tierra y mi cultura: Autobiografía reflexiva, 2003